

LA LECTURA Y LAS LETRAS ESPAÑOLAS.

Tal y como indicamos en su momento, el pasado miércoles 10 de mayo del año en curso, a las 13,00h, recibimos en el Instituto Valle del Cidacos de Calahorra al ilustrador Sergio Mora Cirujeda con el fin de que conversara con el alumnado del centro y mostrase su trabajo en relación al libro y la edición en la que él es tan fecundo. La asistencia fue masiva y debimos de ampliar el aforo con ayuda de unos bancos corridos que pudieran acoger a las personas interesadas en el acto.



Sergio Mora, días antes del encuentro, nos rogó que el alumnado formulase las preguntas que desearan bien porque estos estuviesen interesados en saber cuestiones relativas a la labor diaria del ilustrador —origen, técnicas, temáticas y procesos creativos que usa habitualmente en su desempeño profesional— o bien preguntas en torno a los proyectos que actualmente le ocupan. Muchas de las ilustraciones que realiza responden a encargos directos de las editoriales; otros muchos (en estos Sergio Mora ha sido inagotable a lo largo de toda su vida), son proyectos personales que acaban tomando la forma de libro a pesar de haber tenido su origen en una serie de cuadros, o en algún personaje residual que durante años ha permanecido oculto en el estudio, migrando de disciplina en disciplina artística hasta caer felizmente en las páginas de un libro con guion e ilustración del propio autor. Debemos agradecer que estos «encuentros» hayan considerado siempre la ilustración y a quienes ilustran los libros que devoramos y perseguimos con entusiasmo como

parte fundamental de la concepción y cocreación del libro. Y cabe preguntarse si es posible separarlos, aunque la participación de la ilustración se ciña únicamente a la portada del volumen en cuestión; se hace difícil imaginarlo.

Cabe recordar que Sergio Mora es uno de los ilustradores más prolíficos de nuestro país. Sus proyectos podemos encontrarlos repartidos por todo el mundo, no solo en el campo editorial. Sus obras tapizan paredes de restaurantes, arquitectura de interior, son imagen de empresas y productos, fijan la identidad de lugares emblemáticos en el extranjero, e incluso sus ilustraciones han colonizado prendas de vestir en desfiles de alta costura para Gucci.

En definitiva, así nos lo contó mientras respondía a las preguntas de los alumnos, la ilustración tienen infinitas aplicaciones y posibilidades. Tantas que hasta los Grammy's Latinos tienen un apartado entre sus premios para reconocer el trabajo de los ilustradores y diseñadores —dirección de arte— y que en el año 2016 galardonaron su trabajo para el disco *El Poeta Halley*, del grupo musical *Love of Lesbian*. Música e imagen, palabra e imagen, imagen e imagen... la cultura visual lo invade todo sin remedio ni espanto, desde el logotipo de una empresa o la tipografía que nos permite leer un libro, hasta los recursos gráficos con los que nos comunicamos fluidamente en cualquier *App* de mensajería electrónica.

Desde el primer instante, Mora alentó a los jóvenes para que se atreviesen a presentar sus trabajos a las editoriales —muchos de los presentes eran alumnos y alumnas de Bachillerato Artístico— o a que dieran el salto a la autoedición a través de la creación de fanzines. Mostró sin pudor y mucho humor los errores cometidos en sus inicios y cómo, con el paso de los años, su personal apuesta por la creación le llevó, casi sin darle tiempo para pensarlo, hasta el lugar que hoy ocupa en el campo de la ilustración contemporánea a nivel mundial, puesto que está considerado nuestro más relevante representante de eso que se vino en llamar Surrealismo Pop a principios del siglo XXI, y que es una etiqueta que a él no parece incomodarle. Sergio Mora no teme las contradicciones derivadas del punto donde convergen los proyectos personales que ambiciona el

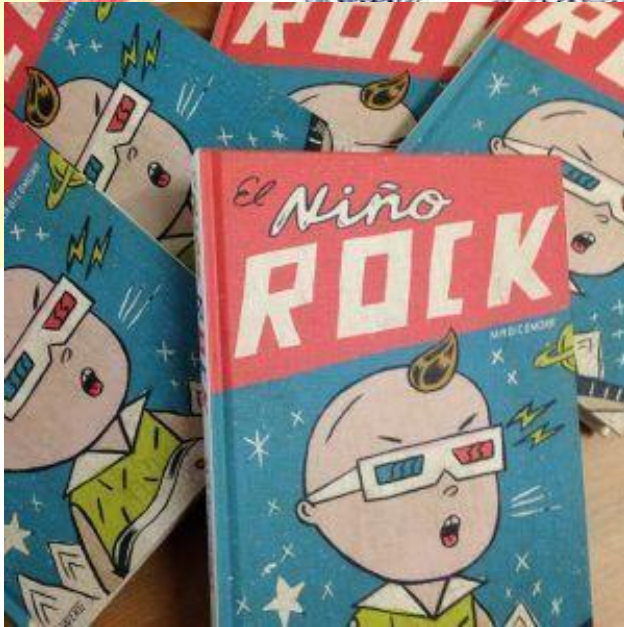
artista, las imposiciones de la industria, los encargos profesionales y las demandas sociales que a veces urgen una respuesta inmediata y comprometida. Para muchos otros, esta situación devendría en una crisis personal inevitable, pero Sergio Mora tiene la capacidad de negociar hábilmente los distintos intereses que cada parte de un proyecto manifiesta para llevarlo a término con garantía de éxito.

La herramienta que le permite salir victorioso de estos complejos rompecabezas creativos, así nos lo contó, se resumen en: un estilo de ilustración notoriamente identificable; un amplio y versátil conocimiento del lenguaje plástico, compositivo y técnico de las obras a lo largo de la historia del arte; y una temática, que todo lo impregna, donde conviven el folclore cultural español en surrealista simbiosis con la cultura pop americana de los 60-70, la ciencia ficción, las series “B”, y lo más castizo de cuanto se le ponga por delante. Todo lo existente en la alta y la baja cultura le sirve para crear. De ahí la fortuna visual que le permite fagocitar e injertar unas imágenes en otras para trasladarlas y darles vida en un mundo nuevo, el de su ilustración, donde los seres resultantes de esa mutación parecen siempre encontrarse como en casa.

La conferencia repasó un amplio número de sus trabajos y finalizó hora y media después de dar comienzo, a las 14,30h, momento en el cual, las coordinadoras de la actividad, gracias al esfuerzo económico del Plan Lector del centro, obsequiaron a la mayoría de los presentes con un ejemplar de *—El niño Rock* (Lunweg, 2014), entregando aproximadamente unos 40 libros.



Gracias a la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas en su edición de 2023 por habernos permitido participar de su programación y haber podido contar con la presencia de este excepcional autor.





ENLACE NOTA DE PRENSA [LA RIOJA](#)

<https://www.larioja.com/culturas/arte-grammy-calahorra-20230511211203-nt.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>